

La subnutrición en el mundo

Tendencias del número de personas que sufren hambre en el mundo en desarrollo y en los países en transición¹

Diez años después de la Cumbre Mundial sobre la Alimentación (CMA) celebrada en Roma en 1996, el número de personas subnutridas en el mundo sigue siendo alto. En 2001-03, según estimaciones de la FAO, había todavía 854 millones de personas subnutridas a escala mundial: 820 millones en los países en desarrollo, 25 millones en los países en transición y 9 millones en los países industrializados².

Prácticamente no se ha avanzado en la consecución del objetivo de la CMA de reducir a la mitad el **número** de personas subnutridas para 2015. Desde 1990-92, período de referencia para este objetivo, la población subnutrida en los países en desarrollo únicamente ha disminuido en 3 millones de personas, pasando de 823 a 820 millones. Estas cifras contrastan marcadamente con la reducción de 37 millones lograda en el decenio de 1970 y de 100 millones en el de 1980. Además, las tendencias más recientes son motivo de preocupación. Un descenso de 26 millones entre 1990-92 y 1995-97 fue seguido de un aumento de 23 millones hasta 2001-03.

Teniendo en cuenta el aumento de la población, el descenso del número de

Las metas de la Cumbre Mundial sobre la Alimentación y de los objetivos de desarrollo del Milenio

La Cumbre Mundial sobre la Alimentación estableció en 1996 el objetivo de reducir a la mitad el **número** de personas subnutridas no más tarde de 2015. La FAO utiliza el promedio del período 1990-92 como referencia para vigilar los progresos en la consecución de este objetivo.

Una de las dos metas del primer objetivo de desarrollo del Milenio es reducir a la mitad, entre 1990 y 2015, la **proporción** de personas que sufren hambre.

El objetivo de la CMA es el más ambicioso de ambos. De hecho, dado el continuo crecimiento de la población, para cumplir la meta sería necesario reducir la proporción de personas hambrientas en los países en desarrollo en mucho más de la mitad. Si se alcanzara la meta de los ODM en 2015 para el conjunto de los países en desarrollo, las proyecciones actuales de la población indican que seguirían quedando unos 585 millones de personas subnutridas, cifra que excede en mucho (173 millones) el objetivo de la CMA, fijado en 412 millones. Por otra parte, para conseguir el objetivo de la CMA habría que reducir la proporción de personas subnutridas en los países en desarrollo al 7 por ciento, es decir 10 puntos porcentuales por debajo del 17 por ciento actual.

personas hambrientas, por ligero que sea, ha dado lugar a una reducción de tres puntos porcentuales –del 20 por ciento en 1990-92 al 17 por ciento en 2001-2003– de la **proporción** de personas subnutridas en el mundo en desarrollo. Esto significa que se ha seguido avanzando hacia el primero de los objetivos de desarrollo del Milenio (ODM) de reducir a la mitad el porcentaje de personas subnu-

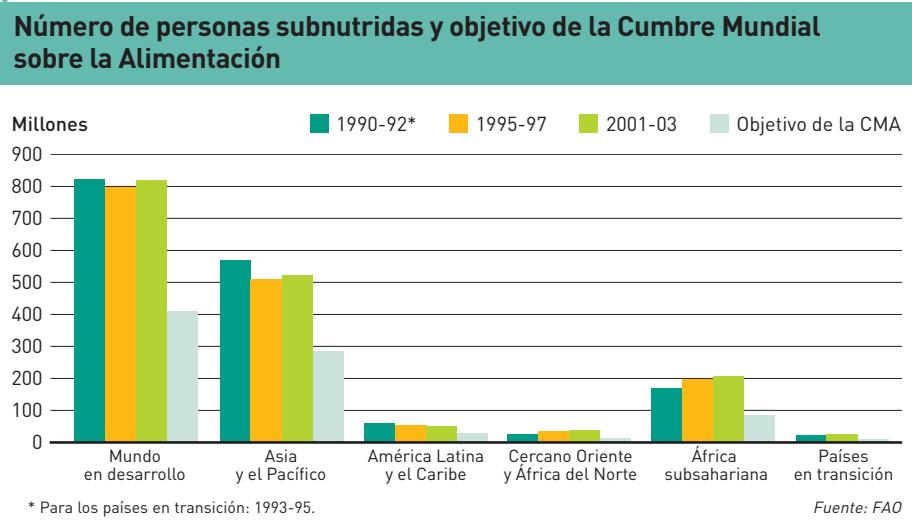
tridas para 2015. Sin embargo, los progresos realizados en este período han sido más lentos que en los dos decenios anteriores, cuando la prevalencia de la subnutrición disminuyó un 9 por ciento (del 37 al 28 por ciento) entre 1969-71 y 1979-81 y en otro 8 por ciento (al 20 por ciento) entre 1979-81 y 1990-92³.

El logro del objetivo de la CMA exigiría una inversión de las tendencias recien-

3



4





tes respecto del número de personas que sufren hambre y una fuerte aceleración de la tasa de reducción de la proporción de personas subnutridas. De hecho, aun en el caso de que se alcanzara para 2015 esta meta de los ODM, el objetivo de la CMA distaría de conseguirse (véase el recuadro, pág. 6). Para lograr el objetivo de la CMA en los países en desarrollo, el número de personas subnutridas debería disminuir en 31 millones al año entre 2001-03 y 2015.

Tendencias regionales de la subnutrición⁴

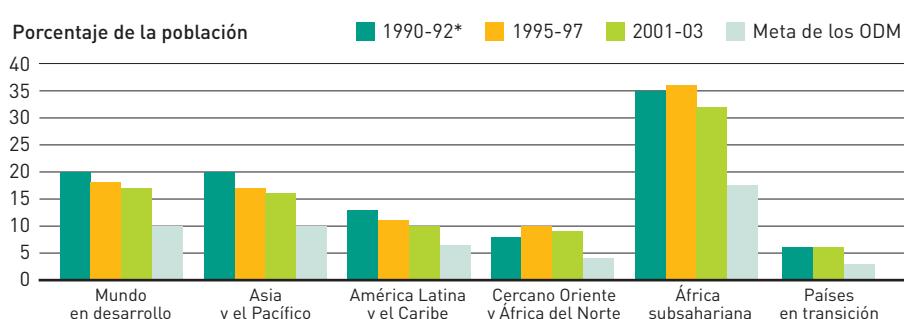
El estancamiento mundial de la reducción del hambre oculta importantes diferencias entre regiones: Asia y el Pacífico y América Latina y el Caribe han registrado una reducción global tanto del número como de la prevalencia de personas subnutridas desde el período de referencia de la CMA. Ello no obstante, en ambas regiones la tasa media de reducción ha sido inferior a la que se habría requerido para reducir a la mitad la población subnutrida en 2015. Además, en el caso de Asia y el Pacífico el número de personas subnutridas ha vuelto a seguir una tendencia ascendente en la última parte del decenio, aunque la prevalencia ha continuado descendiendo. La causa fundamental de esta inversión de la tendencia es el aumento, en términos absolutos, registrado en China y la India en 2001-03 con respecto a 1995-97.

Por otra parte, tanto en el Cercano Oriente como en África del Norte y el África subsahariana el número de personas subnutridas ha aumentado durante los 11 años siguientes al período de referencia de la CMA. En el África subsahariana, esto representa la continuación de una tendencia que ha sido evidente al menos en los tres últimos decenios.

En el África subsahariana son dignos de mención los recientes progresos rea-

5

Proporción de personas subnutridas y meta de los objetivos de desarrollo del Milenio



* Para los países en transición: 1993-95.

Fuente: FAO

lizados en la reducción de la prevalencia de la subnutrición. Por vez primera en varios decenios, la parte correspondiente a las personas subnutridas en la población de la región ha mostrado un importante descenso: del 35 por ciento en 1990-92 al 32 por ciento en 2001-03, después de haber llegado al 36 por ciento en 1995-97. Esta evolución resulta alentadora, pero la región sigue enfrentándose a una abrumadora tarea: el número de personas subnutridas aumentó de 169 a 206 millones, mientras que para alcanzar el objetivo de la CMA sería necesario que esa cifra se redujera a 85 millones antes de 2015.

La región del Cercano Oriente y África del Norte es la única en la que han aumentado tanto el número como la proporción de personas subnutridas desde 1990-92, aunque partía de una base inicial relativamente baja. Tras el considerable descenso del número de personas subnutridas conseguido en el decenio de 1970, en los decenios posteriores se ha observado una constante tendencia al alza. El decenio transcurrido desde el período de referencia de la CMA no ha constituido una excepción, aunque la tasa de aumento ha sido más lenta en los últimos años.

El número de personas subnutridas en los países en transición ha aumenta-

dido ligeramente, pasando de 23 a 25 millones⁵. Este aumento es atribuible sobre todo a las cifras más altas registradas en la Comunidad de Estados Independientes, donde se encuentra la mayoría de las personas desnutridas de la región.

Avances y retrocesos regionales en la consecución de los objetivos de la CMA y las metas de los ODM

La Figura 6 ilustra el grado en que se ha avanzado en la consecución de los objetivos de la CMA y de las metas de los ODM. La figura muestra la relación de número y de prevalencia de la subnutrición, respectivamente, en 2001-03 en comparación con 1990-92. Una relación de 0,5 o menor significa que el objetivo/meta respectivos (objetivo de la CMA para el número, y meta de los ODM para la prevalencia) se han alcanzado. Una relación menor de 1,0 indica un avance en la consecución del objetivo/meta, mientras que una relación mayor de 1,0 indica un retroceso. Tan sólo Asia y el Pacífico y América Latina y el Caribe han avanzado hacia el objetivo de la CMA, pero ninguna de estas dos regiones está todavía cerca de alcanzarlo. Todas las regiones restantes se han alejado del objetivo en diversos grados.

La subnutrición en el mundo

Las perspectivas de alcanzar la meta de los ODM parecen más alejadas. Todas las regiones de países en desarrollo, a excepción del Cercano Oriente y África del Norte, han dado pasos hacia la reducción de la prevalencia de la subnutrición, y en el caso de Asia y el Pacífico y de América Latina y el Caribe se han realizado progresos muy importantes.

Tendencias subregionales de la subnutrición⁶

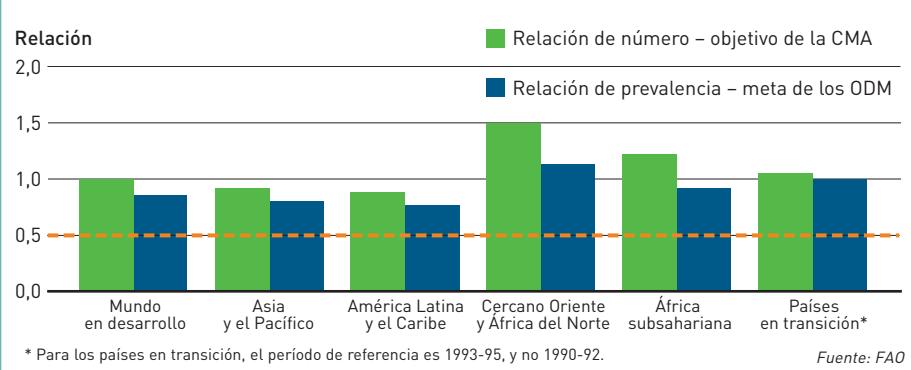
Las tendencias regionales de la subnutrición desde el período de referencia de la Cumbre Mundial sobre la Alimentación (CMA) ocultan diferencias importantes a nivel subregional, como se observa en las Figuras 7 y 8. En la región del África subsahariana, las subregiones del África austral, el África oriental y el África occidental mostraron todas ellas un descenso en la prevalencia de la subnutrición (aunque no necesariamente en el número de personas subnutridas); en cambio, el África central experimentó un aumento impresionante tanto del número de personas hambrientas como de la prevalencia de la subnutrición.

En Asia, donde China y la India son consideradas subregiones independientes, teniendo en cuenta la magnitud de sus poblaciones, se han realizado notables progresos en la reducción del número de personas subnutridas en China y la populosa subregión del Asia sudoriental. En la India, por el contrario, la prevalencia del hambre disminuyó pero los resultados obtenidos en cuanto a la reducción del número de personas subnutridas fueron escasos, ya que la tendencia a la disminución observada en la primera parte del decenio (de 1990-92 a 1995-97) se invirtió posteriormente. Al mismo tiempo, el número de personas subnutridas aumentó en el resto del Asia oriental (con exclusión de China), y especialmente en el resto del Asia meridional (con exclusión de la India).

América del Sur contribuyó notablemente al progreso en la consecución del

6

Relación de subnutrición (número y prevalencia) en 2001-03 en comparación con 1990-92



* Para los países en transición, el período de referencia es 1993-95, y no 1990-92.

Fuente: FAO

objetivo de la CMA en la región de América Latina y el Caribe, mientras que el número de personas hambrientas aumentó en América Central y México. En el Cercano Oriente y África del Norte, el número de personas subnutridas es el más bajo de todas las regiones de países en desarrollo en términos absolutos, pero aumentó tanto en África del Norte como en el Cercano Oriente, donde se observó también un aumento de la prevalencia del hambre.

A escala mundial, la mayoría de las subregiones registraron una reducción en la prevalencia de la subnutrición. Sin embargo, los avances más importantes en la reducción del número de personas subnutridas en el mundo se concentraron en unas pocas subregiones densamente pobladas: China, el Asia sudoriental y América del Sur.

El objetivo de la Cumbre Mundial sobre la Alimentación: avances y retrocesos a nivel subregional

En la Figura 9 se muestran los avances y retrocesos en la reducción del hambre en las subregiones. Para cada subregión, se compara la relación que indica la distancia respecto del objetivo de la CMA con la prevalencia de la subnutrición. Una relación comprendida entre 1,0 y 0,5 significa un avance en la consecución del objetivo,

mientras que una relación de 0,5 o menos indica que el objetivo ha sido alcanzado o superado. Una relación mayor de 1,0 indica un retroceso.

Los dos extremos –los Estados bálticos y el África central– ejemplifican la gran disparidad de los progresos en la lucha contra el hambre. Los Estados bálticos, con la prevalencia más baja de subnutrición, han reducido ya el número de personas subnutridas en más de la mitad; el África central, con la prevalencia más alta (el 56 por ciento de la población), se ha alejado rápidamente del objetivo de la CMA como resultado del espectacular empeoramiento de la situación de la seguridad alimentaria en la República Democrática del Congo.

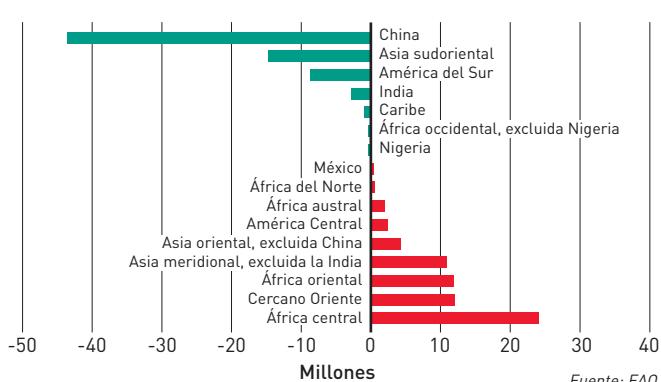
Aparte de los Estados bálticos, sólo China, el Asia sudoriental, América del Sur y el Caribe han dado pasos decisivos hacia el objetivo de la CMA. Al estar densamente pobladas, las tres primeras de estas subregiones son también las que más han contribuido a la reducción del número de personas subnutridas. Hay que señalar asimismo que en todas estas subregiones, a excepción del Caribe, la prevalencia de la subnutrición es inferior al promedio de los países en desarrollo.

Además del África central, las subregiones del África oriental y el África austral requieren también una atención prioritaria, dada la alta prevalencia de la



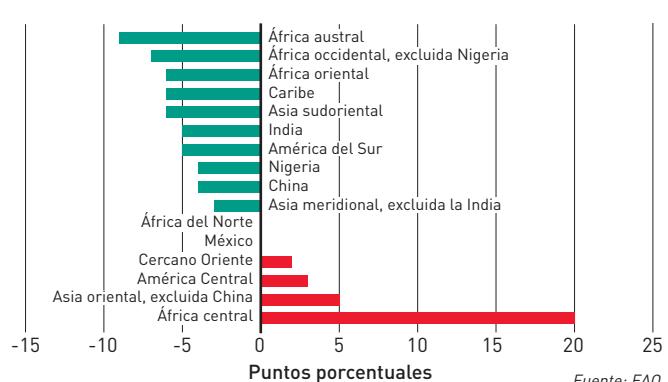
7

Variaciones del número de personas subnutridas en las distintas subregiones desde 1990-92 hasta 2001-03



8

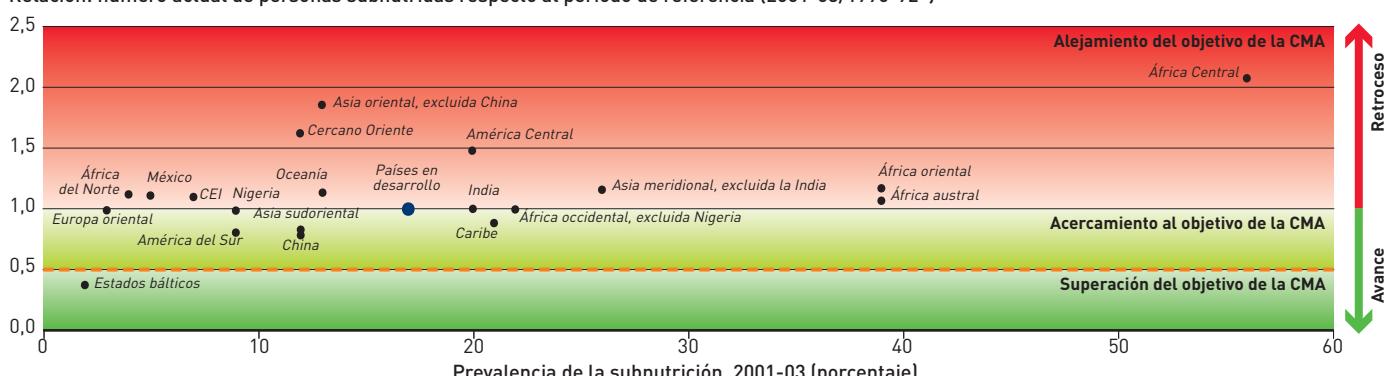
Variaciones de la proporción de personas subnutridas en las distintas subregiones desde 1990-92 hasta 2001-03



9

Avances hacia el objetivo de la CMA: relación entre el número de personas subnutridas en 2001-03 respecto a 1990-92 y prevalencia de la subnutrición en 2001-03

Relación: número actual de personas subnutridas respecto al período de referencia (2001-03/1990-92*)



subnutrición en ellas. En ambas subregiones, el número de personas hambrientas ha seguido aumentado a pesar de la reducción de la prevalencia del hambre. Será necesaria una considerable aceleración de los progresos si se quiere alcanzar el objetivo de la CMA. Lo mismo cabe decir de otras subregiones que tienen unos niveles de subnutrición algo más bajos pero que han avanzado poco o nada en la reducción del número de personas subnutridas en

términos absolutos, como el Asia meridional (excluida la India), el África occidental y la India.

Otras subregiones, con niveles más bajos de subnutrición donde se observa un preocupante aumento tanto de la prevalencia como del número de personas subnutridas, son el Asia oriental (excluida China), debido principalmente al empeoramiento de la situación en la República Popular Democrática de Corea, el Cercano Oriente y América Central.

Es evidente que los avances hacia la consecución del objetivo de la CMA se concentran en un número demasiado reducido de subregiones, y por lo general en aquellas donde la prevalencia de la subnutrición es inferior al promedio de los países en desarrollo. Los avances a escala mundial están determinados en gran medida por unas pocas subregiones densamente pobladas, mientras que muchas otras prácticamente no han avanzado o incluso han retroce-

La subnutrición en el mundo

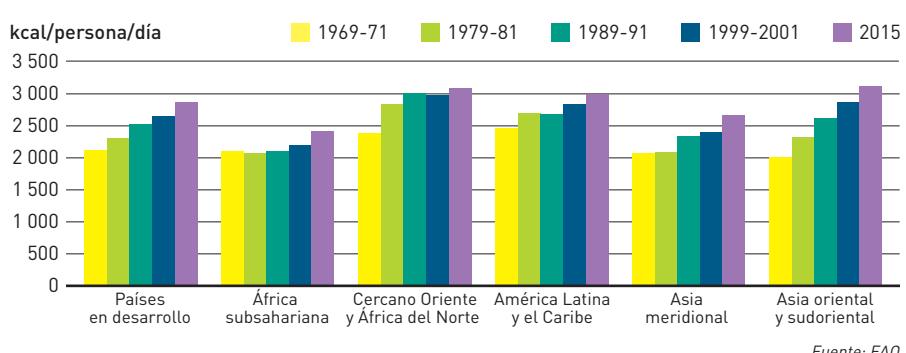
dido. Para acelerar el ritmo de la reducción del hambre en el mundo, es esencial detener e invertir la tendencia al aumento del número de personas subnutridas donde esto suceda y ampliar los logros conseguidos en la reducción del hambre a otras subregiones. Esto será fundamental en aquellas subregiones donde la prevalencia de la subnutrición es más acusada.

La subnutrición en el período anterior a 2015

A pesar de que en el último decenio los progresos realizados en la reducción del hambre a escala mundial han sido lamentablemente lentos, se observan signos positivos en algunas de las últimas proyecciones de la FAO, que indican una aceleración en el futuro⁷ (véase el cuadro). Según estas proyecciones, la prevalencia del hambre en el conjunto de los países en desarrollo se reducirá exactamente a la mitad con respecto a la tasa de referencia (en 1990-92), pasando del 20,3 al 10,1 por ciento en 2015. Si esto sucede, se alcanzará la meta de los ODM relativa a la reducción del hambre. No puede decirse lo mismo del compromiso de la CMA, ya que se prevé que el número de perso-

10

Tendencias y proyecciones del consumo de alimentos per cápita



Fuente: FAO

nas subnutridas en 2015 seguirá superando su objetivo en 170 millones.

No se contempla una reducción del número de personas subnutridas en todas las regiones en desarrollo. Sólo cabe esperar que el Asia oriental alcance el objetivo de la CMA. Por el contrario, se prevé que el África subsahariana y el Cercano Oriente y África del Norte sufran un incremento, registrando en 2015 un número mayor que en 1990-92⁸. Según las proyecciones, América Latina y el Caribe y el Asia meridional alcanzarán la meta de los ODM, pero no están en

camino de conseguir el objetivo de la CMA. Es probable que se inviertan las recientes tendencias al alza del número de personas subnutridas en el Asia meridional, el África subsahariana y el Cercano Oriente y África del Norte, pero, de esas tres regiones, sólo es de esperar que el Asia meridional alcance la meta de los ODM.

Ingestión de alimentos y crecimiento de la población

Los progresos proyectados en la reducción del hambre son reflejo de aumentos significativos del consumo medio de alimentos per cápita. A pesar de que en general ha aumentado el consumo de alimentos, en varios países ese aumento no será suficiente para que se reduzca de manera significativa el número de personas subnutridas. En particular, en el África subsahariana el aporte medio diario de calorías per cápita seguirá siendo en 2015 de 2 420 kcal (2 285 kcal si se excluye a Nigeria), cifra similar a la del Asia meridional a comienzos de siglo. Los bajos niveles iniciales del aporte calórico, sumados al crecimiento de la población, contribuirán a la lenta reducción del número de personas subnutridas.

Reducir el hambre será especialmente difícil para los países caracterizados

Proyecciones de la subnutrición en el mundo en desarrollo

	Número de personas subnutridas (millones)			Prevalencia de la subnutrición (porcentaje de la población)		
	1990-92*	2015	Objetivo de la CMA	1990-92*	2015	Meta de los ODM
Países en desarrollo	823	582	412	20,3	10,1	10,2
África subsahariana	170	179	85	35,7	21,1	17,9
Cercano Oriente y África del Norte	24	36	12	7,6	7,0	3,8
América Latina y el Caribe	60	41	30	13,4	6,6	6,7
Asia meridional	291	203	146	25,9	12,1	13,0
Asia oriental**	277	123	139	16,5	5,8	8,3

Notas

El período de referencia para las proyecciones es 1999-2001 y no 2001-03. Se ha excluido de las proyecciones a algunos pequeños países.

* Los datos correspondientes a 1990-92 pueden diferir ligeramente de las cifras indicadas en otras partes del informe porque las proyecciones se basan en estimaciones de la subnutrición que no incluyen las revisiones más recientes.

** Incluida el Asia sudoriental.

Fuente: FAO



tradicionalmente por niveles de prevalencia del hambre muy altos, consumo de alimentos muy bajo (inferior a 2 200 kcal/persona/día en 1999-2001), escasas perspectivas de crecimiento económico, altas tasas de crecimiento de la población y una base de recursos agrícolas limitada. En esta categoría están comprendidos 32 países con unas tasas de subnutrición que varían entre el 29 y el 72 por ciento de la población y una prevalencia del 42 por ciento como promedio. Según las proyecciones, su población actual de 580 millones de personas aumentará a 1 390 millones para 2050. Su consumo medio actual de alimentos, de 2 000 kcal/persona/día, ha disminuido de hecho con respecto al de 30 años atrás. Sin embargo, a pesar de sus mediocres resultados anteriores, varios de estos países podrían conseguir un aumento significativo si dieran prioridad al desarrollo de la producción local de alimentos, como han hecho otros países en el pasado.

Subnutrición y pobreza

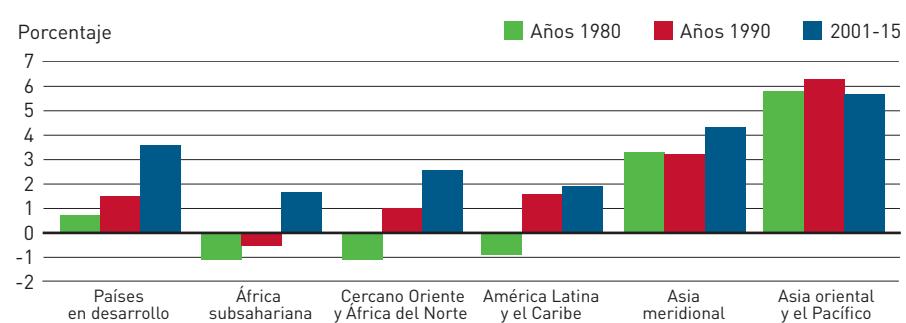
El crecimiento de los ingresos per cápita contribuirá a aliviar el hambre al reducir la pobreza y aumentar la demanda de alimentos per cápita⁹. Se prevé un aumento de las tasas de crecimiento del PIB per cápita con respecto al decenio de 1990 en todas las regiones, con la excepción del Asia oriental.

La Figura 12 muestra las tendencias y proyecciones de las tasas de pobreza y subnutrición, las cuales indican, de manera significativa, que la meta del primero de los ODM relativa a la pobreza (reducir a la mitad la proporción de las personas pobres para 2015) se alcanzará en la hipótesis de partida.

Las metodologías utilizadas para estimar la pobreza y la subnutrición son diferentes, por lo que las cifras no son directamente comparables. Sin embargo, un examen más detenido de las tendencias correspondientes a ambos indicadores en los países en desarrollo revela que la

11

Tendencias y proyecciones del crecimiento del PIB per cápita



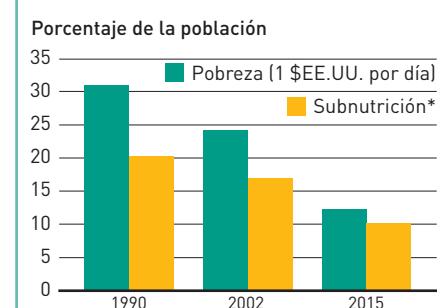
Fuente: Banco Mundial. 2006. Global Economic Prospects 2006, Cuadro 1.2. Washington DC.

pobreza ha tendido a disminuir más rápidamente que la subnutrición. Las proyecciones del Banco Mundial y de la FAO basadas en estos indicadores apuntan a que esta tendencia se mantendrá. En realidad, a pesar de las diferencias en los cálculos, en 1990-92 había 1,5 personas pobres por cada persona hambrienta, mientras que según las proyecciones en 2015 esta relación será de 1,2:1.

Las tendencias y proyecciones anteriores indican que la reducción de la pobreza no beneficia proporcionalmente a las personas pobres que también están subnutridas. Aunque no están claras las razones por las que es más lenta la tasa de reducción del hambre, un factor importante puede ser que el hambre en sí constituye lo que se denomina una trampa de pobreza, es decir, actúa como impedimento para escapar de ésta. Tanto en las ediciones precedentes de *El estado de la inseguridad alimentaria en el mundo* como en la Cumbre Mundial sobre la Alimentación: cinco años después se ha insistido en que el hambre es no sólo una consecuencia de la pobreza, sino también una de sus causas, y que pone en peligro el potencial productivo de personas, familias y naciones enteras. En la edición de 2004 de este informe se presentó un amplio análisis de los costos sociales y económicos del hambre.

12

Pobreza y subnutrición



* Por lo que respecta a la subnutrición, los datos se refieren a los períodos de 1990-92 y 2000-02.

Fuente: Tasas de pobreza (1 \$EE.UU. por día) adaptadas del Banco Mundial. 2006. Global Economic Prospects. 2006. Washington DC. Por lo que respecta a la subnutrición, véase FAO. 2006. World agriculture: towards 2030/2050. Interim report. Prospects for food, nutrition, agriculture and major commodity groups, p. 19. Roma.

Una importante consecuencia de esta relación para las políticas es que, a falta de una enérgica actuación, el hambre dificultará los intentos de reducir la pobreza a escala mundial. Aunque necesario, el crecimiento de los ingresos no siempre es suficiente para erradicar el hambre. Medidas específicas directamente orientadas a asegurar el acceso a los alimentos son un componente indispensable de un programa eficaz de erradicación del hambre.